Declaración de la Conferencia Católica de Missouri exhortando a los fieles a votar “Sí” a la Enmienda 3 en favor de la vida

Nosotros, los obispos católicos de Missouri, tenemos el solemne deber de defender la dignidad de cada persona y de alzar la voz por los más vulnerables, incluyendo a las mujeres embarazadas, a los concebidos no nacidos y a los niños. El 3 de noviembre, los votantes de Missouri tendrán la oportunidad de pronunciarse sobre la Enmienda 3, la cual busca revertir los efectos más dañinos de la reforma constitucional de 2024 que, lamentablemente, consagró un derecho casi irrestricto al aborto en nuestra constitución estatal.

La Enmienda 3 restauraría medidas importantes para proteger a las mujeres y a sus bebés que fueron suprimidas en 2024. De ser aprobada, permitiría al estado volver a implementar normas básicas de seguridad e higiene en las clínicas, salvaguardaría los derechos de los padres de familia y limitaría significativamente el aborto, garantizando, además, que las mujeres sigan teniendo acceso a atención médica para emergencias, embarazos ectópicos y abortos espontáneos (pérdidas). Además, la Enmienda 3 protegería a los niños y niñas al prohibir de forma permanente los procedimientos de “cambio de sexo” en la constitución, incluyendo cirugías, tratamientos hormonales y bloqueadores de la pubertad. Si bien la Enmienda 3 no es perfecta, sería un paso significativo para proteger a las mujeres y a los niños de Missouri.

Como católicos, no podemos dejar nuestra fe arrumbada en la puerta al entrar en la esfera pública. Nuestro bautismo nos llama a seguir a Jesucristo en cada aspecto de nuestras vidas, incluyendo las responsabilidades que tenemos como ciudadanos. En palabras de Benedicto XVI, “el culto agradable a Dios nunca es un acto meramente privado”, sino que estamos llamados a dar “testimonio público de la propia fe” al promover valores fundamentales, como la defensa de la vida humana, desde la concepción hasta su fin natural (*Sacramentum Caritatis*, n. 83).

Y es que ese testimonio comienza con una verdad que no puede ser reducida a una mera cuestión de preferencia política: cada vida humana es sagrada porque cada persona es creada a imagen y semejanza de Dios. La protección de toda vida inocente es, pues, una cuestión fundamental de justicia moral.

Hermanos y hermanas en Cristo, no podemos permanecer indiferentes mientras nuestra propia constitución estatal niega su amparo a quienes más lo necesitan. Los exhortamos a orar y a ayunar, a hablar con sus familiares y amigos, a seguir trabajando por el éxito de la Enmienda 3. Pongámonos del lado del bebé no nacido que no puede alzar la voz por sí mismo. Pongámonos del lado de la mujer que merece acompañamiento y cuidado, no un aborto sin regulación en una clínica insegura. Pongámonos del lado del niño que merece crecer y madurar sin ser sometido a tratamientos destructivos que le dejarán secuelas de por vida.

Ya sea que votes de manera anticipada o el 3 de noviembre, **vota SÍ a la Enmienda 3.**

OBISPOS CATÓLICOS DE MISSOURI

+ Mitchell T. Rozanski

Rvdmo. Mitchell T. Rozanski
Secretario General
Arzobispo de St. Louis

+ James V. Johnston, Jr.

Rvdmo. James V. Johnston, Jr.
Vicesecretario
Obispo de Kansas City-St. Joseph

+ Ralph B. O'Donnell

Rvdmo. Ralph B. O’Donnell
Secretario Ejecutivo
Obispo de Jefferson City

+ Edward M. Rice

Rvdmo. Edward M. Rice
Obispo de Springfield-Cape Girardeau

Autorizado el 5 de octubre de 2026